tierra y libertad

Sábado, 6 de agosto de 1938

ORGANO DE LA FEDERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUÑA

A cinco meses de la firma del pacto C.N.T.-U.G.T.

HAY QUE VITALIZARLO REALIZANDO SU PROGRAMA

VER PAGINA 2

EN LA RESISTENCIA Y EN EL ATAQUE

EL EJERCITO DEL PUEBLO SE SUPERA

Estamos acostumbrados a los actos heroicos de nuestros combatientes. Sin que haya pluma capaz de describirla, la epopeya ininterrumpida se cumple desde los días inolvidables de julio de 1936. En todos los frentes, en cada batalla, el heroísmo, la audacia, la abnegación de nuestros camaradas en armas, han jalonado los dos años de combate. Hemos visto al hombre crecer en su fuerza mil veces, superarse en arrojo hasta lo increíble. Hemos visto al hombre ofrecer la vida sin vacilación, para cumplir un objetivo. Hemos visto al hombre en lucha indescriptible contra la máquina más moderna de guerra. Tanques, aviones, ametralladoras, cañones, han encontrado a su paso al soldado de la España antifascista. ¿Quedaba por decir algo del heroísmo de las fuerzas armadas del pueblo? ¿Quedaba por completar la bravura legendaria del miliciano heroico, del comisario, del soldado del Ejército Popular?

Sí. Quedaba una etapa superior aún, como una prueba que culminara todos los heroísmos, que superara todas las audacias. Quedaba la gran batalla de Levante. Quedaba la resistencia asombrosa de las fuerzas clavadas en tierras levantinas, que como la 28 División, como la 79 Brigada, como tantas otras unidades gloriosas, aumentaran el estupor del mundo, y nos admiraran a nosotros mismos, que del valor de nuestros hombres teníamos demostraciones infinitas...

Y quedaba el arrojo de los soldados proletarios que realizaron la operación del Sur-Ebro. Quedaba la página escrita por la batalla de la «infantería contra la aviación» como le intituló un comentarista de guerra extranjero. Quedaba la prueba de una ofensiva que ha sido juzgada elogiosamente por los técnicos militares de todo el mundo.

Quedaban las páginas brillantes escritas en Levante y en el sur de Cataluña. Nuevas páginas agregadas a las incontables del gran libro épico de dos años de batallar sin tregua.

¿Qué no se puede esperar de hombres que así se baten? ¿Qué no se debe hacer para ayudar a nuestros hermanos? ¿Qué espera el mundo, que viene recibiendo lección tras lección, asombro tras asombro, para decidirse a intervenir como es su deber?

Así es un pueblo que sabe lo que quiere y defiende sus derechos. ¿Hay todavía alguien que esté tan ciego como para no comprender que la consigna irrevocable del pueblo español es vencer o morir, ser libre o perecer...?

BAKUNIN Y MARX

Se ha escrito la frase ya varias veces; la han expresado como una síntesis, existente o deseable, digna de la hora que vivimos. «El abrazo de Marx y Bakunin», ha sido, para unos, realidad lograda por la mancomunión de esfuerzos de marxistas y libertarios españoles; para otros, es aspiración máxima que, para el porvenir de España será, una vez logrado, sinónimo del más brillante éxito en la empresa de su reconstrucción.

El afecto a las frases conduce, no pocas veces, a edificar sobre el terreno resbaladizo de graves errores históricos. Aquí, preciso es decir que ni la realidad presente ni la fase que ofrecerá el futuro admiten la confusión que implica definir como se hace las diferentes y divergentes ideas que se simbolizan al nombrar a Marx y Bakunin.

Abrazo para la acción común, para la lucha conjunta, para la reconstrucción realizada entre todos, sí. Abrazo de los que quieren una Revolución que emancipe al proletariado, sí. Abrazo de combatientes aplicados a un mismo afán ahora, a un mismo anhelo después, también. Los que sirven al ideal de Bakunín y los que sirven al ideal de Marx, están unidos hoy, deben estar unidos mañana, para salvar al pueblo español y a su Revolución.

Pero Bakunín y Marx, y los que siguen siendo anarquistas y marxistas, no han borrado, no pueden borrar con un «abrazo» la diferencia de fondo que los separa ante un problema esencialísimo en la Revolución. Si la táctica revolucionaria, si la lucha directa, si la acción del propio proletariado, liga a unos y otros, la divisoria fundamental queda en pie, mientras pensemos nosotros, como anarquistas, que el Estado no puede ser el órgano de la Revolución, ni puede tolerarse como entidad política que se atribuya a sí misma virtudes emancipadoras; mientras sigan pensando los marxistas que del Estado hay que hacer el instrumento—transitorio o no—de la reedificación de la sociedad emancipada.

Marxistas y anarquistas pueden llegar a un acuerdo y respetarlo, en tanto la coincidencia no niegue lo esencial de sus principios. Entre la dictadura y la libertad, entre la centralización estatal y la asociación directa del pueblo, hay grandes distancias, que sólo pueden salvarse en tanto se reconozca como premisa que no hay posibilidad de convivencia sin la práctica de la libertad, sin los métodos que enseñan al pueblo a ser libre viviendo desde un principio en libertad.

Para el revolucionario, para quien ha formado opinión y elegido el camino a través de las enseñanzas de la Historia y de la experiencia, no hay sentimiento, pasión, condiciones de raza o fiebre patriótica, que borre el límite separador de las ideas divergentes de manera definitiva, ni hay síntesis entre dos corrientes históricas que chocan y se repelen. Hoy unidad de acción para un objetivo común. Hay abrazo histórico, para una gesta común. Pero la autoridad y la libertad, el Estado y la Anarquía, la dictadura y la libre federación de los pueblos, mantienen su antagonismo inconciliable, hasta tanto comprendan todos que no existe más solución, que no hay otra posibilidad de sellar una alianza definitiva que la que se obtenga a través de la elección sincera de los métodos de la libertad.

El «abrazo de Marx y Bakunin» sería real, si los socialistas, que quieren llegar a la anarquía según Marx, renunciaran a la paradoja clásica que mantienen en pie los modernos marxistas: recurrir a la dictadura del Estado, para suprimir el Estado.

LA MAGIA DE LOS PRESTIGITADORES POLITICOS

EN UN SOLO SEGUNDO

RESUELVEN EL PROBLEMA DE LA FUSION

SINDICAL NEUTRA — REINO DE PARTIDOS

Bueno es que se diga una palabra contundente en torno a este problema, lanzado a la publicidad desde los periódicos del Partido Comunista y en asambleas obreras en que los afiliados al mismo repetían la consigna con el mismo tipo de argumentación, como es de suponer. Bueno es que el Comité Nacional de Enlace C. N. T.-U. G. T. reafirme de modo claro lo que ha dicho el Subcomité de Valencia de ambas Sindicales, al rechazar este último la campaña «fusionista» sosteniendo que los trabajadores deben atenerse sola y exclusivamente al Pacto de unidad de acción y a cumplimentarlo a través de sus órganos de enlace. Es indispensable que la palabra de las dos Centrales paralice las lenguas y las plumas de quienes se han lanzado a tejer teorías sobre la fusión, como si el problema de crear una sola Sindical fuera cuestión de borrar letras y crear otras nuevas en un solo anagrama...

Después de «Frente Rojo», han sido «El Diluvio» y «El Socialista» quienes salieron en defensa de la consigna, «maravillados» de que en ciertos periódicos confederales se rechazara el juego iniciado por la Prensa comunista y por sus adictos y dando como cosa fácil, además de útil en estos momentos, la realización del plan. Para los amigos a que aludimos, la cuestión se reduce a poca cosa: crear un organismo sindical, al margen de toda ideología, y dejar a los partidos políticos la noble misión de dirigir todo. ¿Causas históricas de la existencia de la C. N. T. libertaria y de la U. G. T. marxista? ¿Definiciones precisas sobre las realizaciones revolucionarias hechas sin o con el Estado? ¿Conciencia libertaria y soluciones antiestatales? ¿Anarquismo y marxismo? Nada de eso existe ya, según los intérpretes que con la rapidez del rayo nos aglutinan a todos juntos y nos ofrecen después para que nos conduzcan... los partidos.

A las voces «fusionistas» no podía faltar la de los camaradas del Partido Sindicalista, que coinciden con lo arriba expuesto y se atreven a ser más nítidos en sus «soluciones».

Para «Mañana» la fusión es un asunto que se resuelve con la celeridad con que los prestidigitadores convierten un pañuelo en una bandada de palomas. Por lo menos así lo dice en primera página uno de sus colaboradores. ¿Cómo? Del siguiente modo:

Se funden las dos Sindicales en una sola; se toma un acuerdo tajante y rotundo por el que se prohibe en absoluto la ingerencia de los Sindicatos en política —entendida ésta como participación en la dirección del país, naturalmente—. De esta manera queda asegurada para «in eternum» la «no ingerencia» de los políticos que se unen a los apolíticos en la presunta Sindical Unica. Y se sigue adelante. Para seguir adelante, basta una cosa sencillísima, como veréis...

En efecto, según sigue diciendo el hábil «fusionador», como «todos» estamos de acuerdo en intervenir en política, para lo que saca el argumento de la participación actual de la C. N. T. en el Gobierno de guerra, «todos» ingresan en los partidos políticos existentes, que son, lógicamente, quienes deben gobernar, haciendo y deshaciendo como es su costumbre en las democracias burguesas. Y dolido por la situación de quienes siendo «apolíticos» hasta ayer, ahora ya reconocen —¿quién se lo ha dicho?— que se debe actuar como políticos, nos señala a nosotros, los que nos hemos convertido a las doctrinas indiscutibles del Partido que nació con la verdad agarrada de la mano, el camino.

Un camino sencillo, sin obstáculos, liso, que nos conducirá rectamente al bautismo político. Con ingresar al Partido más afín, es suficiente. Y si no, podemos crear un nuevo Partido. Aunque esto último, el pregonero del Partido Sindicalista no lo cree necesario. ¡Para qué!, si existe un Partido que interpreta la más moderna de las políticas y que es, por añadidura, libertario.

Vosotros diréis, con nosotros, que la receta es la misma que se quiso aplicar en el período de gestación del Partido político a que nos referimos. Vosotros diréis que no valía la pena repetir argumentos que tuvieron digna respuesta a su hora. Pero no, la verdad es muy otra. Es que la «línea» del sindicalismo político era la justa, y lógico es que como saldo de la facilísima fusión de las Sindicales en una sola estrictamente cerrada a la política, adquiera volumen el Partido Sindicalista. Nuestra misión es concederle el premio, la recompensa por habernos sacado de nuestra «ceguera» y por habernos llevado por la buena senda, ahora que «todos» —¿ha hecho una encuesta el prestidigitador?— queremos actuar en política...

Resultado de los ardientes alegatos en pro de la fusión sindical: que los partidos políticos reinen todopoderosos. Y España estará salvada. ¿La revolución? ¿Qué podríamos nosotros decir que sea al revés, que los partidos desaparezcan y los Sindicatos se encarguen de todo? No, no. Necesitamos de los prácticos en política, necesitamos de los guías de siempre. Necesitamos de pastores.

¿No es cierto que vale la pena que la C. N. T. y la U. G. T. frenen el desborde de tantos absurdos dichos en nombre de la fusión?

FASCISMO ES BARBARIE Y EL PUEBLO ES ESCLAVO BAJO CUALQUIER **DICTADURA**

OBREROS CAMPO INDUSTRIA **UNIDOS**

SANIDAD-EJERCITO-MARINA MERCANTE-TRANSPORTE

POR LA LIBERTAD

SOMOS TAN ANARQUISTAS COMO LO FUIMOS SIEMPRE

A CINCO MESES DE MARZO

LO QUE DEBE SER LA ALIANZA OBRERA

El proletariado es la fuerza vital de la España antifascista. Sus organizaciones sindicales, unidas para la acción a través de la Alianza sellada en el mes de marzo, tienen potencialidad efectiva, sobre cuya magnitud nadie duda. De ahí que las aspiraciones concretas de las Bases del Pacto sean realizables, sin pérdida de tiempo. Por eso afirmamos que la voluntad de los trabajadores españoles es que tales aspiraciones se cumplan, poniendo en juego todo el peso de ambas Sindicales. Para eso se ha hecho la Alianza. Para eso se ha discutido durante largo tiempo cuál había de ser el programa que ligara en un esfuerzo mancomunado a todos los trabajadores. Para que una vez adoptado dicho programa, fuera base de una labor incansable, rápida, positiva, que facilitara la lucha contra el fascismo y la reconstrucción de nuestra economía.

Hay, indiscutiblemente, elementos interesados en que la unidad del proletariado no pase de ser una cosa sin consecuencias en el terreno político, económico, militar, de la España antifascista. Existe una morbosidad política tan arraigada en ciertas esferas, que les resulta imposible tolerar que la fuerza más importante del pueblo español intervenga con todos sus derechos y atribuciones en la dirección de una guerra que consume vidas y esfuerzos que el proletariado brinda sin tasa ni medida.

Pero a la causa antifascista le interesa por encima de tales apetitos y sectarismos políticos, que las cosas marchen lo mejor posible en las actuales circunstancias. Para eso, al realizar la tan anhelada Alianza los obreros y campesinos de España han estudiado punto por punto los diversos aspectos de la vida económica, política, militar, etc., señalando lo que estaban dispuestos a hacer para que su esfuerzo en los frentes y en la retaguardia fueran fructíferos en máximo grado. Y contra todos los enemigos de la unidad de acción —es decir, de la realización del Programa C.N.T.-U.G.T.— existe el interés supremo del proletariado, que sabe que sólo con la conjunción de esfuerzos aplicada a un plan concreto como el adoptado, es dable alcanzar la victoria.

La unidad obrera no ha de dar un mero tópico. Ha de ser unidad de efectivo valor. Hay un programa a realizar. Realícese, planteando las cosas donde corresponde, con la energía que cabe cuando se habla en nombre del proletariado español y con la autoridad de ambas Sindicales.

Para algunos, todo cuanto hay y vive entre nosotros, debe supeditarse a cierta política dirigida, y cualquier problema, aunque tenga atingencia directa con la capacidad de solucionarlo por parte de los propios organismos obreros, debe ir a recibir el baño de esa política, el amén de tales directivos, el visto bueno de las altas esferas a las que se pretende someter también la Alianza Sindical.

Las deliberaciones del Pacto no están escritas en él para que se conformen unos y otros, para que calle el apasionado defensor de las conquistas del proletariado y el revolucionario ardiente que no hipoteca el porvenir de España a ninguna secta partidista. Se han estampado en el Pacto para ser convertidas en hechos, realizadas, materializadas. Los organismos nacionales que se preconizan en el Pacto obedecen a imperiosas exigencias de una verdadera política de guerra en el orden militar y económico. A realizarlas, pues, a llevar donde corresponde la exigencia del proletariado.

Estamos viendo que sectores políticos y sindicales que pueden presionar para que lo propugnado por el Pacto obrero sea de inmediato una realidad, nada hacen en ese sentido, perdiéndose en cambio en pequeñeces, explotando ciertas cláusulas del Pacto para proseguir su propia política absorcionista.

Estamos viendo que en vez de poner en juego la influencia política que se tiene para materializar, por ejemplo, la creación de los Consejos nacionales de Economía de Industrias de Guerra, los Comisariados de Marina y Aire y de las fuerzas de Orden Público, que se expresan en el Pacto de alianza, se van por las ramas, pierden el tiempo en especulaciones políticas de carácter antiproletario.

Estamos viendo que sin dejar de hablar de unidad y empeñándose en una campaña inoportuna y absurda de «fusión sindical», se olvida en cambio el postulado básico del Pacto que dice —y lo repetiremos como hasta hoy, siempre— entre otras cosas que la C.N.T. y la U.G.T. se proponen mancomunar su acción en DEFENSA DE LAS CONQUISTAS ECONOMICAS Y POLITICAS LOGRADAS POR EL PROLETARIADO DURANTE LA REVOLUCION Y SUPERARLAS EN TODO MOMENTO Y LUGAR.

Queremos que el proletariado haga respetar su personalidad. Que su fuerza al servicio de la causa defendida contra el fascismo, encauce la política de guerra que están obligados a hacer todos los sectores antifascistas. Queremos que la producción se coordine, que se multipliquen los rendimientos, que se exploten todos los recursos para abastecer a los frentes y a la retaguardia y lograr una exportación convertible en las divisas que tanta falta hacen. Queremos que la voz de las dos Sindicales no espere previos consentimientos de partidos y de personalidades, cualesquiera sean. Queremos que los firmantes del Pacto sigan la línea recta que el Pacto señala, sin apartarse de ella, en ningún momento. Queremos, en definitiva, que la Alianza Obrera sea una realidad viva, activa, que responda a los intereses y a los anhelos del proletariado que la ha sellado con tanto entusiasmo. Hora es ya que así sea. De marzo a hoy han transcurrido cinco meses...

A cada paso encontramos idéntica afirmación, a pesar de cuanto hemos venido aclarando sobre el problema de nuestra posición ante el Estado y la colaboración gubernamental. Se abusa del argumento de la participación de la C.N.T. en el Gobierno como índice de nuestra conversión política, se esgrimen razones inexistentes para alabar nuestra transformación como movimiento antiestatal en un movimiento que se incorpora definitivamente a la clásica actuación pública de los partidos políticos. No agradecemos las alabanzas de este calibre, porque, conscientemente o no, se especula con una línea de conducta transitoria para confundir a la opinión. Más grato nos sería que «defensores» de tal género callaran si no son capaces de comprendernos, o si está empeñados en tergiversar la verdad con propósitos mezquinos se mostraran tal como son.

De una colaboración circunstancial en un Gobierno de guerra, hemos dicho en todo momento, nadie puede extraer conclusiones sobre la rectificación de nuestros principios y métodos libertarios. Por el contrario, hemos debido salir al paso de los que cayeron en el error de suponernos menos anarquistas que antes, de los críticos de nuestros propios medios anarquistas del extranjero, de los difamadores que no pierden ocasión de hacer política partidista a costa de la reputación de un movimiento como el nuestro, y constantemente hemos reiterado que no rectificábamos nada de nuestros principios, que no renunciábamos a nuestra finalidad anticapitalista y antiestatal.

Ni hemos sufrido un proceso de transformación ideológica, ni hemos abandonado las directrices fundamentales que los métodos anarquistas señalan para la Revolución. Solamente un estado de guerra como el vivido, con sus problemas y sus complejidades, nos ha llevado a compartir responsabilidades en organismos que, a nuestro juicio, deben ser suprimidos en una fase verdaderamente revolucionaria de la reconstrucción socialista. Solamente por necesidades de guerra, estamos en instituciones que nuestra concepción anarquista rechaza. Nuestro anarquismo no se ha esfumado ante las nuevas realidades vividas. Las tácticas transitorias adoptadas, no pueden dar por tierra con interpretaciones revolucionarias arraigadas que si algún aporte han recibido en los dos años de nuestra lucha, no ha sido de ningún modo para revalorizar cuanto hasta el 19 de julio considerábamos opuesto a los intereses de la Revolución.

Si los partidos políticos tienen sus puntos de vista propios, nosotros tenemos los nuestros. Y nos reservamos el derecho de defenderlos y de luchar por su realización, cuando sea llegada la hora de que el pueblo diga, con entera libertad, su última palabra.

Como en estos últimos tiempos se gusta repetir frases hechas sobre nuestra nueva posición, sin que el Movimiento Libertario haya dicho jamás lo que le hacen decir y pensar, creemos oportuno repetir, por centésima vez, que si nada ha demostrado que estábamos equivocados, nada ha disminuido la firmeza de nuestras convicciones. Que lo entiendan de una vez por todas, los que señalando nuestra «evolución» quieren certificar la eficacia de su política y de sus métodos.

DESDE MADRID

Nuestros hombres en los frentes del centro

Emiliano Pascual

Asaltante del Cuartel de la Montaña, cuando los canallas traicionaron a Iberia... Mucho de bravo, más de abnegado y todo de heroísmo...

Somosierra, Guadalajara, Gea de Albarracín, Toledo, Teruel, Casa de Campo, Puente de los Franceses, Usera... ¡No hay un frente de Castilla en el que no haya ofrendado Pascual su valor y su heroísmo!

—¿...?

—Lo que soy y lo que fuí... Anarquista.

—¿Cómo saliste a la lucha?

—No se pregunta eso, Jerez. Mira. Yo que soy y fuí luchador, creíame que ellos jamás debieron hacer lo que hicieron, puesto que lo tenían todo... Nosotros éramos quienes debíamos haber hecho la revolución, empero ellos...

—Esto que dices, ¿es verdad?

—¡Claro que lo es!

Y, así, hablando, le preguntamos qué significa para él eso de la disciplina.

—¡Oh! La disciplina para mí lo es todo. Sin ella, es imposible la guerra. Pero entiéndeme... La disciplina para mí, debe practicarse a base de respeto y afecto... Porque... Verás... Yo digo a un soldado... Hay que hacer esto, y si se lo ordeno autoritariamente, con algo de vanidad individual, me mira, sonríe (lo hace desde luego) y no sabe cómo reírse en su interior. Empero si se lo ordeno con cariño y afecto, le faltará poco para hacerlo de prisa y corriendo.

Un inciso y nos pregunta afablemente:

—¿Quieres hacer un reportaje de la labor que llevamos en esta Brigada?

—Ahora mismo.

—No... Dentro de unos días en que vengas y visites todos los departamentos y yo sirviéndote de «cicerone», te ilustraré.

—¿Entonces?

—Dentro de unos días.

Dentro de unos días enviaremos a TIERRA Y LIBERTAD el reportaje prometido, con fotos.

Por hoy, no más...

Aurelio JEREZ SANTAMARIA

Madrid, agosto 1938.

COOPERATIVAS

Los anarquistas no han repudiado nunca la cooperación. Lo que sí han hecho siempre es rechazar las formas de cooperación que desvirtuaban sus esencias y finalidades socialistas. El cooperativismo está desarrollando en gran escala en muchos países del mundo, y existen casos de Federaciones nacionales que agrupan a millones de individuos. Pero practican los métodos legalizados y aceptados por la burguesía, carecen del más mínimo contenido socialista, se limitan al ejercicio comercial que favorece la adquisición de productos, al suprimir al intermediario. Son nada más que instrumentos económicos dedicados a restringir el coste de la vida de sus asociados. Por haber tenido ese carácter, por haber ilusionado a muchos que creyeron hallar en el sistema la receta que abría las puertas para la redención del proletariado, por haber acomodado a grandes masas de población a la fácil actitud de conformarse con las pequeñas ventajas logradas, por no haber ido a fondo en el planteamiento del problema económico ni educado a los cooperativistas en las enseñanzas magníficas de la solidaridad con fines revolucionarios, el anarquismo negó valor a las Cooperativas aburguesadas, sin conciencia de su misión en la sociedad capitalista y de sus posibilidades en la futura economía socializada. Pero, en cambio, sostuvo la necesidad de intensificar la propaganda para que el cooperativismo se convirtiera en un verdadero instrumento de liberación. Acuerdos hay de congresos anarquistas que definen con precisión el rol de las Cooperativas.

Estamos ante un hecho de indiscutible magnitud en este orden de cosas en la España antifascista, en Cataluña particularmente. Las estadísticas del movimiento cooperativo muestran el crecimiento del mismo después de la Revolución. Factores de diverso carácter han influido en este crecimiento. Sobre todo, la conveniencia de adquirir productos sin la participación del comerciante, del intermediario, ha llevado a millares y millares de familias a gozar de los beneficios que presta la afiliación a una Cooperativa. El sentido común, en una hora que obliga a restringir el consumo a las posibilidades que la guerra ofrece, está contra los intermediarios. Lo que el raciocinio y la lógica de la propaganda socialista y libertaria no han logrado, lo consigue la realidad apremiante que sitúa al pueblo ante necesidades perentorias y ante ejemplos orientadores. Como en todos los casos, como en diferentes manifestaciones de la vida, el ejemplo de realizaciones existentes, el apremio de las situaciones, conducen de la mano hacia nuevas modalidades económicas hasta ayer desapercibidas, limitadas, rechazadas. Se cumple el principio revolucionrio que hemos sostenido siempre: hay que poner al pueblo ante nuevas realidades, ante nuevos ensayos y experiencias que demuestran sus ventajas. El éxito de una revolución depende entre otros factores, del poder convincente de las nuevas modalidades y experiencias revolucionarias.

Lejos de nosotros está la afirmación de que el movimiento cooperativista ha entrado de lleno en el cauce de las realizaciones revolucionarias. Por el contrario, lo que precisamente falta a ese vigoroso enjambre de Cooperativas, del que se ha hablado en el Congreso, realizado hace pocos días, es contenido socialista, espíritu revolucionario. Si no fuera así, si pudiéramos hacer un parangón aunque fuera aproximado con los Sindicatos del proletariado español en lo que se refiere a conciencia de su finalidad socialista, muy otras serían las condiciones de la distribución en la España antifascista.

Sindicatos y Cooperativas pueden resolver el problema de la producción y de la distribución, de acuerdo a normas racionales, equitativas, propias de la situación de guerra en que nos encontramos e inspiradas por una nueva moral, en base a la solidaridad que se deben todos los que conviven un momento revolucionario. Pueden resolver el problema de los abastecimientos, suprimiendo los intermediarios, organizando una distribución coordinada desde centros ubicados de acuerdo a la densidad y distribución de las poblaciones. Pueden coordinar el intercambio, de acuerdo a las verdaderas necesidades de toda la población, sin admitir privilegios ni acumulaciones facilitadas por el poder mágico del dinero. Pueden centralizar la distribución, terminando de una vez con la «vía crucis» de las mujeres que recorren distancias enormes, de un extremo a otro de la ciudad, para conseguir lo que necesitan. Pueden aportar soluciones a la vez que eficaces, desde el ángulo estrictamente económico, moralizadoras desde el punto de vista solidario. Pueden hacer todo eso y mucho más. Porque entre Sindicatos y Cooperativas, entendidas éstas como órganos de distribución racionalmente colocados en todas las barriadas de una ciudad y en pueblos, se podría organizar un mecanismo completo de una economía socializada verdadera.

Pero falta mucho que andar para llegar a un estado de cosas tan halagüeño. Falta mucha propaganda por la verdadera cooperación, entre los que disfrutan hoy sus ventajas. Falta comprensión a fondo por parte de quienes estimulan muchas cosas con fines políticos de partido, de la responsabilidad que tienen para con el pueblo. Falta, en síntesis, conciencia revolucionaria, en unos, comprensión en otros, del sacrificio que hace el pueblo y de los irritantes sacrificios innecesarios hechos por quienes no tienen asegurada la posibilidad de adquirir lo que otros sí pueden adquirir, por una u otra razón.

Laborar para que el cooperativismo sea lo que debe ser, he aquí una gran misión que nos corresponde. Trabajar para que el problema de la distribución sea resuelto, suprimiendo intermediarios y privilegios de toda índole, he aquí una imperiosa necesidad que tenemos presente.

LA CONTRAREVOLUCION NO TRIUNFARA

POR AMOR A LA UNIDAD...

Episodios de la Conferencia del "Rassemblement Universel pour la Paix" celebrado en París

Damos un relato fiel que nos exime de todo comentario. Helo aquí:

En reuniones sucesivas el 21 y 22 de julio, la delegación española a la Conferencia determinó, después de haber convenido con el buró de la misma el cuadro máximo de las intervenciones, que en nombre de la delegación española hablara Martínez Barrio, y, si el tiempo lo permitía, Mariano Gómez, presidente del Tribunal Supremo. Ambos dieron a conocer a la delegación las líneas generales de su intervención, siendo aprobadas éstas unánimemente.

El Partido Comunista tenía el propósito de destacar lo máximo posible la figura de «Pasionaria». Una campaña de Prensa preparatoria en «L'Humanité» y «Ce Soir» indicaron tal intención. Desde la primera reunión, los oradores comunistas insistieron en el homenaje particular a «Pasionaria», como si ésta «encarnara la España heroica», etcétera.

Y viene la sesión de clausura. Aquí la ofensiva es a fondo, hasta el escándalo. Uno de los primeros oradores, Cachin, senador y jefe del P. C. F., hace un elogio entusiasta de «Pasionaria», terminando con unos vivas que provocaron el grito «general» de la sala, o sea del 70 por 100 de comunistas que en ella se encontraron, reclamando que «Pasionaria» vaya a la mesa. Continuó la preparada campaña, gritando sus «masas» que hablara.

Pierre Cot, presidente de la sesión, hace una declaración enérgica, que logra un rato de silencio: «El Secretariado ha establecido la lista de oradores y de esta lista no se puede desviar». Pero poco después y precisamente después del discurso de Paúl Boncour, la figura más importante de la Conferencia, volvieron los gritos, hasta el punto de impedir la traducción inglesa del discurso. El escándalo se proongó hasta que la Mesa se levantó y bajó de la tribuna, pareciendo que así iba a terminar la conferencia.

luuUz,ashrdl ahrdl ahrd ahrd ahrdahr

Los delegados españoles, mientras duró la interrupción, se pusieron de acuerdo en que la «Pasionaria» no debía hablar, lo que fué comunicado a la presidencia. Los comunistas vieron que su maniobra podía dar mal resultado, dieron marcha atrás y pidieron a la presidencia que volviera a la mesa.

Pierre Cot abre otra vez la sesión, indicando que tomará la palabra Martínez Barrio, por la delegación española, que, en efecto, habló a continuación.

Como dato elocuente, éste: después de los sucesos relatados, con fecha de martes, «Ce Soir» del «lunes» se llevó en primera página el título: «La Pasionaria ha hablado ayer... etc.»

* * *

Como digno broche, he aquí, otra demostración de amor a la unidad: en ocasión de la Conferencia, los Sindicatos del Sena (dirección comunista) organizaron un mitin con los delegados de España, China y Checoeslovaquia. Y por España invitaron a hablar en un mitin sindical a la «Pasionaria», haciendo caso omiso de Rodríguez Vega, delegado de la U. G. T. Debido a este incidente, los delegados de la C. N. T. no participaron en la cena dada por la C. G. T. en honor de los delegados sindicales presentes en la Conferencia...

EL GANADOR DEL PREMIO CARNEGIE

pinta un cuadro simbólico, mofándose de Mussolini

TRES AÑOS DE TRABAJO se emplearon en «La Ciudad Eterna», cuadro aquí presentado. El paciente Pedro Blume lo comenzó en 1934, no pintando nada más hasta no terminarlo el verano pasado. Por ser el artista Blume ganador del Premio Internacional Carnegie, en 1934, la tela fué la única expuesta en la exposición abierta en Manhattan, noviembre 24.

La interpretación, de polémica antifascista, representa a Mussolini con un acordeón carnavalesco por cuerpo y mirando por encima de las ruinas de Roma a un Cristo enjoyado, mientras el pueblo italiano se arrastra por los corredores subterráneos del Coliseo destinados a los animales e incita a los soldados a la rebelión.

VIDA Y PENSAMIENTO DE MALATESTA

LA OBRA POSTUMA DE LUIS FABBRI

Hay vidas que irradian estímulos y enseñanzas. Conocerlas, significa beber en la fuente de la fe, confirmar la confianza en la fortaleza del hombre, recobrar energías en la difícil lucha revolucionaria, agigantar los esfuerzos propios para ser dignos de quienes nada han dejado de dar en servicio del pueblo. La vida de Errico Malatesta es de éstas. Como la vida de Bakunin o la de Johann Most. Y en las horas amargas, en los días difíciles, en los momentos que reclaman nuestra entrega total a la pelea por la libertad, no hay mejor tónico para el espíritu que recoger en las páginas del libro amigo las lecciones maravillosas de esos grandes luchadores.

¿Quién podría resumir en las apretadas páginas de un libro toda una vida entregada a la lucha contra la sociedad injusta, por la emancipación de los oprimidos? ¿Quién podría verter en ellas las infinitas batallas de esos gigantes de la Revolución? Bien sabemos, al repasar al biógrafo que tomó a su cargo responsabilidad tan grande, que no todo está dicho, que son las facetas salientes, los aspectos más elocuentes de la vida de un Malatesta, las que se nos presentan en una síntesis de ideas y de hechos, en un resumen de su pensamiento y de su acción. Y adivinamos, comprendemos que la grandeza de hombres de esa talla no cabe en el libro más nutrido de páginas. Nuestra imaginación amplía las verdades que nos ofrece el historiador o el biógrafo —Nettlau, ayer; Fabbri, después—, y nuestra voluntad de multiplicarnos, en la obra revolucionaria recibe inyecciones de entusiasmo, nuevos impulsos, más fuertes alientos...

«Vida y pensamiento de Malatesta» —editado hace pocos días por la «Etyl»— nos pone en contacto con ideas y con actos, que no sólo son inspiradoras de fe y pasión por nuestra causa, sino que ofrecen amplia posibilidad de confrontar el pensamiento anarquista con problemas y situaciones que se viven ahora, en plena guerra. Luis Fabbri ha dejado un legado precioso.

Una vida como la de Errico Malatesta, puede ser a la vez faro y ejemplo orientación y acicate en la lucha. Vale sobre todo, este libro, para que la juventud lo convierta en su guía.

PARA TI, COMPAÑERO...

MAJNO

Sabes bien, compañero, que hay episodios y hombres que tienen privilegios en nuestra memoria. Los hemos grabado con raíces profundas en el cerebro. Los tenemos presentes siempre, siempre. Así son los episodios vividos por los anarquistas en la Revolución rusa. Así, también, la vida y el nombre de Nestor Majno.

Los primeros en la lucha, los más audaces en la pelea —Lenin mismo se lo decía a un periodista bolchevique— obreros, marinos, campesinos anarquistas rusos dieron todo en la defensa del nuevo mundo que anunciaba su aparición al grito de las masas: «¡Pan y libertad»! Y después, la represión de Petrogrado. Y después, Kronstadt, que alzando la bandera de los «soviets libres», caía bañada en sangre en el aniversario de la gloriosa Comuna del 71. Y después Majno, peleador infatigable que batió a todos los generales blancos, que batió a los ejércitos austro-alemanes, que batió a las hordas contrarrevolucionarias, y alentó la gran empresa reconstructiva en la Ukrania que dejó al mundo el símbolo de su Gulai Polé...

Anda por ahí, todavía, un libro que llamamos por su nombre: infame y calumniador. Tiene cubierta roja y negra. Y un título sugestivo: «El Anarquismo en Rusia». La leyenda sucia que tejieron los que aprovecharon y aplaudieron a Majno en las horas difíciles —Denikin, Wrangel, Skoropadski, Grigorief, etc., supieron de la audacia y el heroísmo de los guerrilleros «majnovitas»—, la leyenda vil con que premiaron su gloriosa empresa libertadora, revolucionaria, sigue en danza. Sigue estampada en libros infames, a tres años de la muerte de nuestro gran camarada, fiel hasta el último instante a su ideal, a nuestro ideal.

¡Majno! Nuestra memoria es fiel, nuestra memoria guarda cada uno y todos los momentos por él vividos, guarda como un tesoro precioso preñado de experiencias la historia de la Ukrania libertaria, indómita, apasionada por la libertad.

Quien puede hacer lo que con Majno se hizo, quien puede decir lo que de Majno se dice, quien es tan osado como para tildarle de «bandido» y de «contrarrevolucionario», responde a una ley política, a un método dado, a un procedimiento clásico al que no se ha renunciado. Bien lo sabes tú, bien lo sabemos nosotros.

Majno representa para nosotros algo más que un nombre que fué víctima de su inextinguible amor a la libertad, a la Revolución. Majno nos pone ante un panorama completo, ante una etapa plagada de enseñanzas.

Nos hemos aprendido aquellas enseñanzas. La realidad de España, de esta España salvada por nuestro ejemplo, es la prueba más evidente de que sabemos recoger todas las lecciones de la experiencia histórica. Nuestro «lirismo utópico», nuestra «violencia impráctica», nuestras «tácticas ingenuas», las hemos demostrado en Julio y después de Julio. En lo bélico y en lo económico, en lo que exige tener coraje y en lo que reclama poseer inteligencia. Majno, como símbolo de una etapa de una Revolución, nos ha enseñado también una lección inolvidable, que tú, como todo compañero, aprecias como ninguna.

A los tres años de su muerte podemos decir esto: Majno, y cuanto a su vida se refiere, vive alerta en nuestra conciencia. Lo que es toda una expresión de fe, una reafirmación anarquista.

Estudiante revolucionario

LA F.I.E.R.

esperan tu asistencia en el PLENO REGIONAL que celebra hoy, sábado, por la tarde. No te olvides

HABLE EL COMITE DE ENLACE AL PROLETARIADO MUNDIAL

PROBLEMAS NESTROS UNIDAD INDESTRUCTIBLE

Dos años de vida en plena guerra, afirman una verdad que señalamos con legítimo orgullo a todos, absolutamente a todos los sectores antifascistas de España y del exterior. Hemos sido nosotros, los anarquistas españoles, quienes, a pesar de la complejidad de las situaciones afrontadas y a pesar de las concesiones y de las transigencias, a pesar de las múltiples facetas de nuestra actividad cotidiana, mantuvimos la unidad en todo momento, actuamos unidos siempre, y conservamos esta unidad hoy, en un bloque granítico que liga a las tres ramas del Movimiento Libertario.

No somos fuerzas minúsculas. Poseemos, por el contrario, en organizaciones mayoritarias, potentes, hondamente arraigadas en el pueblo español, solidaridad y arraigo que han sido demostrados en ocasión de ciertos intentos desgraciados que se ensayaron para anularnos. No estamos al margen de las responsabilidades mayores en la lucha que sostiene la España antifascista. Por el contrario, por nuestra fuerza e influencia, por la participación de nuestros hombres en todos los frentes de combate y de trabajo, de la cultura y reconstrucción social, nos corresponden todas las responsabilidades y por ello, siempre, hemos medido los pasos y las actitudes, los planes inmediatos de acción y las tácticas. Nuestra unidad interna, abarcativa de los tres grandes movimientos, sindical, específico y juvenil, se ha mantenido, se ha vigorizado, ha salvado los matices diversos y encontrados, ha superado los efectos de interpretaciones divergentes sobre la línea de acción.

En el acierto y en el error—que sin duda lo hubo en las infinitas situaciones encaradas— cuando la calle nos llamó a la lucha en defensa de los derechos del pueblo y cuando el peligro frente al enemigo nos puso en organismos gubernamentales, cuando fuimos blanco de las más descabelladas maniobras y cuando se nos llamó a la colaboración una vez reconocido, por dictado de la realidad misma, que sin nosotros España no podía hacer la guerra ni vencer en ella, siempre han estado los hombres de la C. N. T. y la F. A. I. y las Juventudes Libertarias compenetrados, todo con todo, en la acción, en la lucha, en el esfuerzo. ¿Qué otros sectores antifascistas pueden ofrecer un testimonio análogo de unidad interna?

Lo que sabe todo militante libertario, lo que guía a cada compañero, lo que frena impulsos peligrosos y encauza hacia una convergente acción a toda la militancia aun cuando existan divergencias, aun cuando no todos compartan los mismos puntos de vista sobre las tácticas a aplicar y las soluciones a dar, lo que orienta a los cuadros sindicales de la Confederación, a las Agrupaciones y Grupos de la F. A. I. a las Juventudes de la F. I. J. L. es la conciencia de que el destino del anarquismo español, y del proletariado español, que el porvenir de la Revolución española dependen de una misma cuestión: la fuerza, el vigor, el dinamismo, la visión práctica y la especial rea.zadora de nuestro Movimiento. Es decir, en primer término, de nuestra unidad, de nuestra compenetración, de nuestra armonía interna.

Nada puede, nada debe poner en peligro esta cualidad que nos ha salvado, que será siempre garantía de nuestro éxito. Nada debe romper el vínculo que une a todos los libertarios. Nada debe poner obstáculos entre los tres Organismos del Movimiento. Nada debe desviarnos de la línea seguida, pese a lo que pese, sean las que sean las cuestiones que se planteen entre nosotros. La coincidencia ha sido posible hasta hoy y lo será en lo sucesivo. Inútil es que los enemigos de la Revolución española especulen con posibles discrepancias en nuestro bloque libertario. Cada militante anarquista sabe que por encima de todo, absolutamente de todo, la salvación de la Revolución depende de nuestra propia unidad. Y todos y cada uno de los camaradas y anarquistas y anarcosindicalistas sabrán consolidar más aún, si cabe, una unidad que es indestructible.

PARA QUE SEPAMOS A QUE ATENERNOS

Insistimos en nuestra sugerencia al Comité Nacional de Enlace C. N. T. - U. G. T., en el sentido de que se dirija, en nombre del proletariado español, a las organizaciones obreras del mundo, reclamando una acción rápida en cumplimiento de su deber de solidaridad de clase, como filiales de las Internacionales que cuentan en su seno a las Sindicales de España.

Estamos seguros de que por parte de la A. I. T., cuya posición es bien conocida, no habrá obstáculo alguno para la concertación de un plan común de acción inmediata que lleve a la práctica las medidas capaces de imponer respeto a nuestros derechos y de obstaculizar de toda forma al fascismo internacional. Al respecto habla con suficiente elocuencia el Plan propuesto por su Secretariado al de la F. S. I., que ésta no tomó en consideración.

Que cargue cada cual con la responsabilidad de sus actos. Ha llegado la hora de que se deslinden las posiciones. Para ello, el proletariado español debe dirigirse a las organizaciones sindicales en forma clara y terminante, afirmando que las declaraciones y votos de solidaridad están bien, valen, en tanto se concreten en lucha efectiva contra nuestros enemigos. Enemigos que han sido definidos por la experiencia de dos años y que tienen dos formas de manifestarse; como potencias fascistas, haciendo la guerra contra nosotros; como potencias capitalistas,, sosteniendo la política de «No intervención» contra la que se vienen pronunciando ahora todas las organizaciones del proletariado internacional.

Las dos Sindicales españolas deben poner las cosas en su lugar. Con ello obligarán a situarse por o contra la acción solidaria a los que dirigen al proletariado mundial Y los millones de afiliados a la F. S. I. sabrán lo que piensan sus hermanos de España, y sabremos nosotros con quienes podemos contar.

UN PROBLEMA VITAL: ABASTECIMIENTOS

LA POLITICA EN LOS CENTROS DE PRODUCCION

El Subcomité nacional de la C. N. T., de Valencia, ha tomado un acuerdo importante hace pocos días, contra la creación de órganos políticos en los centros de producción. Este acuerdo lo ha motivado la insólita actitud del Comité de Enlace de los partidos Comunista y Socialista de Valencia, que resolvió nada menos que la creación de Comités de enlace de elementos políticos de sus partidos en los lugares de trabajo, so pretexto de impulsar en ellos la producción y velar por la superación de la economía.

Crear grupos políticos en los lugares de trabajo, cuando se han concretado en la Alianza Obrera los medios de llevar a la práctica los puntos de su programa, significa no sólo una desconsideración para las partes pactantes, sino un propósito perturbador de las buenas relaciones que deben primar entre los trabajadores de ambas sindicales.

Para hacer efectivo el plan de los dos organizaciones obreras, no hay, no puede y no debe haber en los medios proletarios otros organismos que los propios emanados de los trabajadores sindicados, ni deben reconocerse otros vínculos que los señalados por el programa y las normas de los Comités de Enlace sindicales. Al plantear la C. A. T. en el Subcomité de Valencia esta cuestión, no ha hecho sino defender una elemental necesidad y un principio fundamental para la vida de la Alianza. Al recordar el Subcomité de Enlace C. N. T.-U. G. T. que no corresponde dar beligerancia en los centros de producción a los grupos políticos que acordara constituir el Comité Comunista, no hará más que defender la integridad del bloque sindical y asegurar la existencia de una Alianza Obrera que no podría subsistir si prosperaran los planes políticos a que aludimos.

Enemigos de la unidad sindical son los que intentan hacer política en los medios obreros. El proletariado confederal y ugetista no reconoce otros órganos que sus propios Comités de Enlace.

LAS GUERRILLAS Y EL EJERCITO POPULAR

por JOSE NEGRE

Cuando meses atrás trataba de reorganizar el ejército español transformando las fuerzas milicianas en regulares militares, hablaba yo con Manuel Buenacasa sobre este particular y el viejo militante confederal sostenía el criterio de que había que conseguir en un mayor rapidez en la terminación de la guerra sería estructurar todas nuestras fuerzas en numerosas y fuertes guerrillas que acosaran al enemigo incesantemente, sin dejarle día de sosiego ni momento tranquilo.

No estaba yo tan seguro como lo estaba él de las excelencias de tal sistema como único en la organización de nuestras fuerzas combativas pues consideraba que era precisa la existencia de un ejército bien organizado y pertrechado que pudiera enfrentarse con el contrario con capacidad de batirle y vencerle. Pero, al propio tiempo, estaba completamente de acuerdo con Buenacasa en la importancia capital que concedía a las guerrillas como medio excelente para combatir al ejército fascista con grandísima ventaja por nuestra parte.

Por ello consideraba que al par que un bien organizado ejército que oponer al mandado a la conquista de España por Mussolini y Hitler, hubiera sido conveniente organizar cuantas guerrillas hubieran sido posibles, ya que el accidentado terreno de nuestro país se presta para una pertinaz guerra de guerrillas y nuestro temperamento reúne condiciones excepcionales para esta clase de lucha.

Tenemos infinidad de compañeros que por su idiosincrasia, por su especial manera de ser, independencia de carácter y temperamento individualista, son refractarios a una disciplina de cuartel y no pueden dar de sí en un combate o en los combates el máximo rendimiento de que son capaces, pero que en cambio, encuadrados en grupos de guerrilleros, con libertad de movimiento y de iniciativa, serían el terror del enemigo, los elementos que mayor desgaste le causarían y que con sus continuos ataques por sorpresa de noche y de día principalmente en sus flancos y retaguardia, lo desmoralizarían a la corta o a la larga, causándole continuas bajas, desbaratando su retaguardia y sus servicios de enlace y comunicaciones, apoderándose de sus convoyes o imposibilitando los servicios de aprovisionamiento al propio tiempo que facilitaran al mando de nuestro Ejército un inmejorable servicio de información.

En nuestras contiendas civiles el peor y más temible de los enemigos que tuvo el ejército liberal lo constituyeron los guerrilleros carlistas y la guerra de guerrillas, con su táctica que contrabalanceaba ventajosamente la superioridad que el ejército gubernamental tenía sobre el de los rebeldes.

Esta inmejorable eficacia de las fuerzas irregulares, es decir, de la guerra de guerrillas, en las contiendas bélicas, es mucho mayor cuando éstas adquieren carácter de guerra de desgaste y, cuartel.

tienden a hacerse interminables.

Obsérvese lo que en nuestros días ocurre en Abisinia en donde el ejército regular de dicho país fue vencido y destrozado por el italiano hace tiempo, en cambio no pudo ni puede ni podrá vencer a las guerrillas formadas por el pueblo que tienen en jaque y en continuo desespero al ejército de ocupación que Mussolini sostiene en tierras etíopicas arruinando la hacienda italiana y matando de hambre al pueblo italiano, por las inmensas privaciones que su tirano le impone para proseguir sus guerras de conquista.

Otro tanto puede decirse les ocurre a los japoneses en su pretendida conquista de China. Los feroces enanos del sol naciente, más acertado sería decir del salvajismo propulente, hicieron retroceder al ejército chino en la mayoría de los combates sostenidos, apoderándose de provincias enteras, pues grandes en extensión como muchas naciones europeas. Pero en cambio, no pueden ni podrán con las infinitas guerrillas formadas por el pueblo chino, apoderándose la retaguardia, causándole bajas a millares y apoderándose de sus convoyes de aprovisionamiento.

Bueno es tener un ejército que haga frente al osado conquistador pero mejor es todavía tener ese ejército y un enjambre de guerrillas que acose y acometa de noche y de día a los invasores sin darles tregua, descanso ni

Nuestras fuerzas combativas pues consideraba que era precisa la existencia de un ejército bien organizado y pertrechado que pudiera enfrentarse con el contrario con capacidad de batirle y vencerle. Pero, al propio tiempo, estaba completamente de acuerdo con Buenacasa en la importancia capital que concedía a las guerrillas como medio excelente para combatir al ejército fascista con grandísima ventaja por nuestra parte.

Por ello consideraba que al par que un bien organizado ejército que oponer al mandado a la conquista de España por Mussolini y Hitler, hubiera sido conveniente organizar cuantas guerrillas hubieran sido posibles, ya que el accidentado terreno de nuestro país se presta para una pertinaz guerra de guerrillas y nuestro temperamento reúne condiciones excepcionales para esta clase de lucha.

DEBEN COMPLEMENTARSE

CAMPESINAS: Los brazos no bastan. Capacitaos para rendir más. "MUJERES LIBRES"

MISION Y TONICA DEL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

F.A.I. y C.N.T. participan en el Frente Popular Antifascista. Forman parte, por medio de representantes directos, de los diversos Comités, desde los locales al nacional. Y en todos ellos han expuesto su punto de vista sobre la misión que corresponde al bloque formado por todos los sectores antifascistas. Han planteado problemas y sugerido las adecuadas soluciones. No han estado conformes con dejar pasar el tiempo, postergando la solución de un asunto hasta tanto el mismo fuera, prematuramente tratado y resuelto en otras esferas. Para nosotros, el Frente antifascista no sólo tiene una significación simbólica, como expresión de unidad de todos los sectores contra el enemigo común. Ni los rótulos ni los tópicos cenidores a nada práctico. Para que tenga vida un Frente Popular, es preciso que su tónica sea de un dinamismo permanente, y que su misión sea la de orientar, la de dar soluciones, la de intervenir ante quien corresponde para que el sentir del pueblo tenga el eco debido.

Bien están los discursos divulgadores. Bien están las proclamas entusiastas. Tampoco hacemos hincapié en la costumbre —tan frecuente en estos últimos tiempos— de las adhesiones, aunque creemos que sin hacer ostentación de ellas todos estamos obligados a cumplir con el deber en cada puesto que se ocupa. Bien están las manifestaciones verbales o escritas del más diverso tipo. Pero, para bien de la causa común, para bien del pueblo, sería mucho más útil ahorrarlas, reducirlas al mínimo, esperando, en cambio, sobre los problemas de cada día y de cada hora.

Las organizaciones y partidos que intervienen en los Frentes Populares, deberían hacer de ellos verdaderas antenas capiadoras de las inquietudes populares de las necesidades del pueblo que combate y que trabaja; deberían estudiar todos los problemas y buscarles las soluciones adecuadas, con el compromiso de esforzarse cada sector para ello en materializarlas.

Para ser organismos capacitados a cualquier política dirigida desde cualquier centro, no vale la pena de gastar el tiempo. Para no tener sinsabores orientadores, señalando a los órganos gubernamentales el pensamiento concreto del conjunto de entidades antifascistas, inútiles son reuniones y discursos. En cada localidad, el Frente Popular está llamado a reunir organizaciones y partidos, donde soluciones prácticas, señalando la voluntad del pueblo a los organismos oficiales, alcalde, en suma, órgano transmisor del pueblo antifascista a quien representan, en todas las situaciones. Igualmente en el plano nacional, el Frente Popular no está constituido con propósitos políticos, ni tampoco para acosar obsecuentemente a nadie, sino para exponer el pensamiento de todos y tratar por todos los medios que la voluntad del pueblo se cumpla.

Esta es nuestra concepción de lo que debe ser cualquier organismo de Frente Popular antifascista. La situación que vivimos aconseja de dicarse a lo que de resultados eficaces. Y para que haya eficacia, el Frente Popular debe tener personalidad propia, dinámica, responsable, puesta al servicio del pueblo.

SOLIDARIDAD CONDICIONADA

La organización de París de la C.G.T. acordó apadrinar a la U.G.T. de Barcelona. Lo que significa, en otros términos, que los Sindicatos parisinos aportarán ayuda, prestarán apoyo, enviarán víveres, con destino a los trabajadores de la organización local de la U.G.T.

Nada tenemos que decir sobre la ayuda que quieren dar entidades políticas de cualquier especie a sus filiales de España. Aunque más honroso es destinar todo cuanto se manda desde cualquier parte a todo el pueblo español, sin hacer distingos por la condición política. Pero cuando la solidaridad viene de organizaciones proletarias, como en este caso, coincidimos con "Solidaridad Obrera" cuando señala el contraste de una ayuda limitada a una de las dos Sindicales, mientras éstas mantienen una alianza estrecha en la lucha común.

Generalmente, los trabajadores del extranjero remiten sus envíos a un destino concreto: C.N.T.-U.G.T. Prueba de lo que decimos son los acuses de recibos hechos por ambas Sindicales y por su Comité Nacional de Enlace. O, en otros casos, los envíos vienen destinados a entidades antifascistas de solidaridad que no tienen determinado matiz político. De esta manera, los donantes rinden homenaje colectivo al pueblo español, sin incurrir en la desagradable rotulación partidista, que sea bastante el gesto de los que en el exterior se esfuerzan por aminorar las penurias originadas por la guerra.

Deplamos constancia del hecho y a la comprensión del lector las consideraciones que de él emergen.

LUCHA HEROICA DE LOS ANARQUISTAS BULGAROS

«Aquí hay decenas de compañeros dispuestos a morir para despertar al mundo, antes de que sea demasiado tarde»

Tenemos a mano un informe de los compañeros del Secretariado de la Federación Anarquista Comunista Búlgara (F. A. C. B.), que refleja la situación en que desenvuelven sus actividades los camaradas bajo la feroz dictadura fascista que impera en Bulgaria. De dicho informe, reproducimos textualmente los párrafos más salientes que bastan para poner en evidencia el heroísmo de nuestros camaradas y el espíritu que les anima. Como en todas parte, la máxima preocupación del Movimiento Libertario búlgaro es difundir la verdad sobre la guerra y la Revolución española, para lo cual no se detienen ante ningún sacrificio. He aquí un elocuente resumen:

«La dictadura fascista sigue vigilando y persiguiendo toda manifestación de la acción y el pensamiento liberal y anarquista. Todos nuestros periódicos y revistas legales han sido suprimidos. Nos vemos obligados a actuar exclusivamente en la clandestinidad. Nuestro órgano «Fun y Libertad» sale regularmente y tiene circulación bastante grande, a pesar de las persecuciones y registros. Este periódico está dedicado, en su mayor parte, a la Revolución española y especialmente a la obra constructiva del movimiento español. Aparte de este diario, editamos periódicamente un suplemento de artículos y estudios sobre nuestra obra renovadora y en defensa de vuestras organizaciones. Seguramente ya sabréis que la C. N. T. y la F. A. I. tienen numerosos enemigos en el extranjero. No sólo les atacan los burgueses —cosa muy natural— sino también, y de una manera jesuítica, los comunistas. Estos han editado un folleto en búlgaro en el cual atacan al anarquismo español. A nuestra vez, y para refutar todas las calumnias de los comunistas, hemos editado un valioso folleto: «El Anarquismo español en la lucha contra el fascismo». En este folleto se estudiadamente el papel y la obra de la C. N. T.-F. A. I. en la Revolución, desde el principio hasta ahora, la influencia del anarquismo en las masas trabajadoras, sus realizaciones en el terreno económico, social y cultural, sus conceptos sobre el Mando único y la organización del Ejército, su actuación en los frentes, así como la actuación de los otros sectores antifascistas a las Colectividades y conquistas revolucionarias.

Mientras tanto, el fascismo sigue la represión. El compañero Gueorgieff ha sido asesinado en Haskovo, centro de la organización campesina anarquista «Vlasovdane». Después la policía ha descubierto el secretariado de la Federación, lo que ha costado la vida de un compañero y la detención de otros varios. Ultimamente ha sido ahorcado el compañero Budurof».

Pero a pesar de todas las persecuciones y crímenes del fascismo, el movimiento anarquista de Bulgaria continúa desarrollando su labor y los ideales anarquistas conquistan más adhesiones. Se constituyen sindicatos clandestinos y grupos sindicales en todas las ciudades y centros industriales. Hoy numerosos compañeros que trabajan en las cooperativas campesinas y de consumo, en las agrupaciones culturales populares, etc. editamos también un periódico literario y de información.

LA ORGANIZACION ESPECIFICA

En lo que se refiere al movimiento específico, la vida de la organización federal sigue su curso normal. El año pasado se celebró un congreso y últimamente ha tenido lugar una conferencia nacional ampliada, en la cual se han tomado importantes acuerdos sobre el trabajo práctico a realizar diariamente. (Omitimos, por razones fáciles de comprender, la publicación de tales acuerdos. «Reds»)

Como consecuencia de nuestra labor y propaganda, poco a poco vamos llegando a ser el principal sector revolucionario del país. También debido a nuestra propaganda se ha creado un ambiente de acción y agitación y se espera para pronto el estallido de huelgas de importancia. Así, en nuestro pequeño país, siguiendo el ejemplo de nuestra abnegación y lucha por la emancipación humana, seguimos, aunque modestamente, en la brecha.»

Sobre la intensidad de sus sentimientos solidarios, hablan más de cuanto podamos expresar nosotros, estas palabras de su mensaje fraterno:

«AL OBSERVAR VUESTROS HEROICOS ESFUERZOS EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO Y EL CAPITALISMO INTERNACIONAL, NOS PONE FURIOSOS LA PASIVIDAD DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL QUE, A PESAR DE LA DISTANCIA, A PESAR DE NUESTRA PEQUEÑA IMPORTANCIA, QUEREMOS AYUDAROS! AQUI HAY DECENAS DE COMPAÑEROS DISPUESTOS A MORIR, PARA DESPERTAR AL MUNDO, AL PROLETARIADO INTERNACIONAL, ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE.»

ANARQUISTAS DE BULGARIA:

Que TIERRA Y LIBERTAD sea la portadora de nuestro más cálido saludo y agradecimiento. Los anarquistas españoles estamos orgullosos de vuestra constante trayectoria heroica, que el Anarquismo ha seguido siempre para servir a la causa de la Revolución Social. Recibid, por nuestro intermedio, el abrazo de los hombres de la F. A. I., la C. N. T. y las Juventudes Libertarias, fundidas en un solo Movimiento, en la lucha a muerte por la Libertad. ¡Salud, compañeros...!

"TIEMPOS NUEVOS" "FUEGO" "TIMON" "UMBRAL" PROPAGADLAS

El comercio de "NAZILANDIA"

El balance del Comercio exterior del III Reich, incluida Austria, continúa señalando déficit.

En julio, las importaciones han ascendido a 485.500.000 de marcos; las exportaciones sumaron 436.200.000 marcos; esto representa un excedente de importación de 49.300.000 marcos.

Las exportaciones de productos elaborados han disminuido en 24.800.000 de marcos; más de la mitad de esa cifra corresponde a las actividades comerciales de Alemania en relación con los países europeos.

Servicio de I. a la Prensa del C. P. de la F.A.I.

EXPOSICION

OBREROS DEL PUERTO DE BARCELONA

C. N. T. S. L. A.

AYUDA A

SECCION DE "OBRAS"

Los trabajadores del puerto de Barcelona, ocupados en la carga y descarga de mercancías, desde junio del 36 pertenecían al Sindicato del Transporte, de la C. N. T., pues sobre 1.000 obreros confederales apenas habrían 180 de la U. G. T.

El 19 los portuarios tuvieron un bravo desempeño y apenas vencida la facción pusieron en marcha el mecanismo del puerto, constituyéndose en Colectividad.

Los burgueses huyeron precipitadamente de manera que la Colectividad se incautó de herramientas y utillaje, admitiendo en su seno a los capataces.

El número de, aproximadamente, 3.000 obreros se ha reducido desde entonces, pues al estructurarse los Sindicatos de Industria, 1.000 trabajadores ocupados en el carbón vegetal pasaron a la industria de las fuerzas y otros tantos recibieron la jubilación pagada por la Colectividad. Esta se rige por un Consejo de Empresa, que tiene a su cargo la parte técnica y administrativa, habiéndose constituido, según las normas legales, prescriptas en el Decreto de Fábregas.

No obstante, la Consejería de Economía de la Generalidad no la ha reconocido, pues tiene la risible pretensión de que adquiera un carácter mixto, C.N.T.-U.G.T., no obstante ser prácticamente una colectividad confederal.

AYUDA Y DONATIVOS REALIZADOS POR LA COLECTIVIDAD

A principios del movimiento la colectividad acordó aportar a las milicias proletarias la recaudación obtenida por donación de dos pesetas semanales por cada trabajador portuario.

Asimismo, se resolvió anular la jornada de trabajo, laborando noche y día pro guerra.

Actualmente la Colectividad, como todas las secciones del Sindicato, está suscrita a S. I. A. con una cédula trimestral de 200 pesetas, aparte de un subsidio mensual de 1.000 pesetas para el mantenimiento por S. I. A. de unos niños madrileños recogidos y cuidados primeramente por el Sindicato del Transporte.

A diferencia de la Colectividad portuaria encargada de la carga y descarga de mercancías, esta sección se halla al servicio de la Junta del Puerto, la cual, a su vez, depende del Ministerio de Obras Públicas (M. O. P.).

Antes de julio, la Junta estaba integrada por el consejero de O. P. de la Generalidad (Presidente de la misma), un representante del M. O. P., otro del Ayuntamiento y por agentes de la burguesía comercial e industrial (Cámaras de Comercio, Industrias, Fomento del Trabajo Nacional, Instituto San Isidro, etc.), a más de representantes de navieros y consignatarios.

El Estado completaba cuatro delegaciones, con las de Sanidad Exterior, Administración e Ingeniero Director del Puerto.

El 19 de julio los burgueses emprendieron precipitada fuga y de hecho la Junta quedó disuelta. En tal ocasión el consejero de O. P. llamó a los obreros para comunicarles la disolución de la misma y proponiendo la creación de una comisión supletoria preguntando a los militantes de la C. N. T. si querían colaborar con la Generalidad o ejercer el dominio exclusivo del Puerto.

La C. N. T. optó por la colaboración. De este modo se constituyó la «Comisión de Control» de obras del Puerto, con tres militantes de la C. N. T., tres miembros por la Generalidad, uno del Ayuntamiento y por parte del Estado, el Delegado Marítimo y el Administrador de Aduanas.

Como condiciones previas a la colaboración, la C. N. T. solicitó:

Primero. — Ocupar la Secretaría de la Comisión.

Segundo. — Controlar de las actividades burocráticas y asesoramiento en las gestiones administrativas por parte de un Comité de Control. Aceptadas las condiciones, la Comisión se creó el 11 de agosto de 1936, con la siguiente composición: Presidente, (Generalidad); Vice., id., cinco vocales-secretarios, C.N.T.; vocales simples: Estado y Ayuntamiento.

LOS TRABAJADORES EN LA ACTUALIDAD

Como ya dijimos, resulta la importancia del trabajo en el puerto por la amenaza, frecuentemente materializada, de la aviación del crimen.

Y de ello, los compañeros no abandonan sus puestos y en caso de necesidad lo ocupan día y noche.

De la eficacia en el trabajo, hemos señalado las felicitaciones por parte de hombres del Gobierno, quienes han estado contentísimos en manifestar que el puerto de Barcelona puede ser considerado como modelo por su organización y funcionamiento.

Para terminar, expondremos la marcha de los salarios, creciendo, según el ascenso del estandarde de vida.

Antes de julio; peones, 9'50 pesetas; oficiales: 12, con un aumento al triunfar la huelga de un 15 por ciento correspondiente a lo devengado por los bienios.

A partir de enero del año en curso: peón, 143 pesetas semanales; oficial, 160.

Base Sindical de la Sección

Originariamente coexistían la Federación de Obreros y Empleados de Juntas de Obras de Puertos de España, Sección Barcelona (U. G. T.) y la Sección de Obras del Puerto del Sindicato de Servicios Públicos (C. N. T.). Con motivo de una huelga planteada conjuntamente contra los burgueses, se constituyó en mayo del 36 un Comité de Enlace C. N. T.-U. G. T., que presentó unas bases de mejoramiento social a la Junta de entonces. La huelga, fraternalmente sostenida por los trabajadores de ambas Sindicales, se ganó en cuatro días y ello contribuyó a una más íntima unión ulterior. Así, el 29 de agosto celebrase una Asamblea General en el Goya para tratar del ingreso en la C. N. T. de los obreros ugetistas. Al pasarse a votación entre éstos, los confederales abandonaron la sala para asegurar la libertad de expresión. Pero fué el caso que tras de ellos salieron los de U. G. T., quedando en la sala sólo el Comité de ésta, que acordó convocar por separado a sus trabajadores y entonces decidir. Así se hizo, aprobándose el ingreso en la C. N. T.

Así, sólo quedó una Sección, incorporada entonces al Sindicato de Servicios Públicos, y luego, al estructurarse por Industrias los Sindicatos, al Sindicato del Transporte Terrestre.

LABOR PROLETARIA

Recientemente apareció en un diario local un ponzoñoso escrito - artículo columnino sobre estos trabajadores. Dictado por el despecho del frustrado intento de medro personal, fué objeto de una adecuada refutación y desmentido por los interesados desde las columnas proletarias de solidaridad Obrera.

Por nuestra parte, nos limitaremos a exponer objetivamente las actividades desarrolladas por estos compañeros.

De julio a diciembre del 36 duró la crisis provocada en nuestro puerto por el boicott del capitalismo internacional.

No obstante, los servicios vernáculos de menor volumen, fueron adecuadamente cumplidos así como el abastecimiento y el servicio para la campaña de Mallorca.

Tal fué el grado de relativa eficiencia puesto en juego, que posteriormente provocó elogios de gobernantes de la Generalidad y del Estado.

Simultáneamente se procedía al repaso, refacción y ordenamiento de todos los elementos mecánicos. Así, diques, varaderos, grúas, cabrias, remolques, etc., se dejaron listos para el servicio.

Son de señalar las reparaciones efectuadas en un dique dejado en el más completo abandono. De sus cuatro secciones, una llevaba un año de descuido absoluto y la tercera estaba a punto de hundirse. Inmediatamente la sección movilizó el personal y en diez meses puso a flote y aseguró el dique, labor que antes demandaba veinte meses de labor y mil operarios. Se han suprimido las horas extraordinarias, considerándose ordinarias todas, así como las vacaciones anuales cuya obtención fué precisamente un punto de las bases presentadas durante la huelga.

En cuanto a la Administración, fiscalizada por el Comité de Control, ha seguido una marcha inusitadamente excelente. Consiguió cobrar cuentas atrasadas por importe de un millón y medio de pesetas y al liquidar el Presupuesto de gastos de 1936 comprobó la existencia en Caja de 3.000.000 de pesetas en efectivo.

REORGANIZACION DEL ORGANISMO DIRECTIVO

En Agosto de 1937 cesó la estructuración directiva antes descrita, en beneficio del Estado, que reforzó sus delegaciones, y en perjuicio de la Generalidad, que vió menguar los suyos.

La C. N. T. conservó su poder y atribuciones solidamente mantenidas por su laboriosidad y competencia.

Así, en la votación para designar vicepresidente de la nueva Junta, la C. N. T. ganó la elección al representante de la Generalidad por gran mayoría.

Aparte de la Junta, se creó una Comisión Permanente, con antiguo componsición de entidades. Ultimamente se ha efectuado una feliz innovación, continúandose actividades con la Colectividad portuaria a efectos de ordenar las operaciones de carga y descarga así, se ha nombrada una delegación tripartita constituida por el ingeniero director del Puerto, un representante del ministro de Defensa Nacional y un militante confederal.

«MUJERES LIBRES»

NOTAS GRAFICAS

Los compañeros Segundo Blanco y Puig Elías y el Comisario general del Ejército Ossorio Tafalla, en su visita a la Exposición

DOS AÑOS DE ACCION FEMENINA

La gran organización femenina inauguró el domingo próximo pasado, en Pi y Margall, 34, una Exposición como exponente de dos años de lucha y trabajo.

Diariamente concurrida por numeroso público, en él se destaca simplicamente la mujer, impresionada en su condición de obrera, madre, novia o esposa, por los variados motivos expuestos en los standards en globalización de los distintos aspectos ofrecidos por el frente y la retaguardia.

Precisaente las actividades en guerra, trabajo, cultura y asistencia infantil, registradas y plasmadas por el temperamento femenino, devienen feliz exposición de cuadros animados.

En los "stands", compuestos con gusto y gracia, aparece la mujer campesina, obrera, maestra y simplemente femenina en las escenas de alegre confraternización con los combatientes. De estos se exhiben algunos periódicos murales redactados y "publicados" en las trincheras, así como numerosas cartas de felicitación y adhesión entusiasta. De los mandos, cabe consignar los expresivos saludos del Comisario General del Ejército de Tierra, camarada Ossorio y Tafal; de su inmediato subordinado, Subcomisario General; de distintos comisarios y jefes, como los veteranos luchadores Ricardo Sanz, Mera y Jover.

En la Exposición las mujeres libertarias rinden sentido homenaje a los compañeros caídos en el combate, así como al guerrillero de la Libertad, nuestro gran Durruti, cuya gorra y busto aparecen junto a una artística bandera anarquista.

Realzando con notas felices la Exposición, se han dispuesto algunos bocetos en barro del compañero Latorre y varios trabajos enviados por las alumnas de las escuelas dirigidas por "Mujeres Libres" y del "Casal de la Dona Treballadora".

Las fotos adjuntas dan clara idea del elevado contenido artístico, que en armónica conjunción con el significado social fijan a la Exposición un sello que habla vigorosamente del ascenso logrado por la mujer española.

LA REVOLUCION EN EL CAMPO

Colectividades

La colectivización tiene estas dos ideas por base: la cooperación en el trabajo y la comunidad del consumo. No todas las Colectividades realizaron estas dos ideas. La cooperación resultó de la necesidad de labrar la tierra en común. En los latifundios que eran propiedad de un gran terrateniente, trabajaban juntos muchos obreros en forma semejante a los de las empresas industriales. Eso, claro está, no es cooperación. El pequeño campesino que trabaja solo con su familia tampoco practica el régimen cooperativo.

Una cooperativa existe cuando los trabajadores agrícolas de una finca se ponen de acuerdo con administradores y técnicos para la administración y laborea en común de la misma. Hay cooperación también cuando los pequeños propietarios o arrendatarios de un pueblo reúnen sus propiedades para trabajarlas en común y por grupos organizados de producción.

Ambas formas de cooperativa se han realizado en las Colectividades agrarias de toda España. La realizaron tanto los obreros de los naranjales y los arroceros de Levante, como los cerealistas de Castilla, los hortelanos de Cataluña o los campesinos de Aragón, sin distinción de organizaciones ni tendencias.

Las formas de esas cooperativas varían según el clima, la calidad de la tierra y las posibilidades de producción; pero en las formas de colaboración no hay diferencias de principio.

LAS COLECTIVIDADES DE LA U. G. T.

Las diferencias resultan sólo en cuanto al consumo. Su la mayoría de las Colectividades formadas por miembros de la U. G. T., se ha conservado el sistema de salarios. Se paga según el trabajo realizado. Hay salarios de obreros agrícolas, hay salarios para pastores y mujeres, más bajos. Las Colectividades de la U. G. T. están bajo el control del Instituto de Reforma Agraria. Este Instituto tiene oficinas y delegaciones en todas las provincias, y su misión consiste en auxiliar económicamente a las fincas colectivizadas, a los pequeños propietarios y a las comunidades agrícolas que consientan quedar bajo el control del Instituto. Este concede créditos a los organismos adheridos, les proporciona abonos, máquinas agrícolas, les facilita técnicos, les ayuda a superar dificultades del transporte, les proporciona simiente y les compra la producción. En las Colectividades y cooperativas controladas por el Instituto se da también trabajo a los campesinos que no pertenecen a ellas. Esos campesinos son forasteros como antes y reciben su jornal del Instituto, es decir, de sus secciones. No pueden influir de manera alguna sobre la producción ni sobre la organización del trabajo. Examinadas de cerca, muchas de las fincas dependientes del Instituto de Reforma Agraria no constituyen Colectividades. Persiste en ellas el sistema del patronato y del obrero. El patrón es el Instituto de Reforma Agraria.

LAS COLECTIVIDADES DE LA C. N. T.

ENTRE los obreros del campo se hizo notar una reacción en contra de esa clase de colectividades. En muchos casos los obreros abandonaron el Instituto ingresando en los Sindicatos de la C. N. T., fundaron nuevas Colectividades sobre la base de un verdadero trabajo y consumo en común. Las Colectividades de la C. N. T. se caracterizan en la mayoría de los casos por la vigencia del salario familiar. Se pagan los salarios conforme a las necesidades de los miembros y no en base a las tareas de cada obrero. El salario familiar es la más alta expresión del Comunismo Libertario para la población campesina. Independientemente de las gestaciones y de la labor ejecutada, los miembros de las Colectividades reciben víveres de acuerdo con las existencias o salarios calculados en relación con los miembros de la familia. La separación entre salario y tarea no origina disminución alguna en la producción. Las labores de los colectivistas son controladas. Estos tienen tarjeta de trabajo. Los delegados de los Grupos de Trabajo—se componen generalmente de diez miembros—anotan todos los días la labor realizada por cada uno en las respectivas tarjetas. El cumplimiento del deber contraído se considera como la primera y más sagrada condición del colectivismo.

LAS COLECTIVIDADES MIXTAS C. N. T.-U. G. T.

HAY Colectividades agrícolas de la C. N. T. de la U. G. T. y mixtas. Estas últimas son frecuentemente las mejores. Una Colectividad modelo mixta C. N. T.-U. G. T. se encuentra en Tomelloso, provincia de Ciudad Libre. Los intereses económicos unen a los trabajadores de todos los matices.

DOS TIPOS DE COLECTIVIDADES

HAY dos clases de Colectividades, según su origen y su funcionamiento:

a) Colectividades formadas por los antiguos jornaleros. Están instaladas generalmente en las fincas donde trabajan, y representan una gran empresa agrícola con administración y organización semejantes a las de las Colectividades industriales. La tierra de esas Colectividades eran antes propiedad de grandes terratenientes.

b) Colectividades formadas por los jornaleros, los pequeños propietarios y los antiguos arrendatarios. Su propiedad no está más que parcialmente expropiada. La tierra, en la mayoría de los casos, pertenece a pequeños propietarios que la entregaron voluntariamente a la Colectividad. Esas Colectividades no sólo poseen tierra, sino también molinos de aceite y de harina, bodegas, fábricas de alcohol y otras empresas de elaboración de productos derivados de la agricultura.

LA RENUNCIA VOLUNTARIA A LA PEQUEÑA PROPIEDAD

HAY pueblos que tienen dos o más Colectividades separadas, unas pertenecientes a la C. N. T. y otras a la U. G. T. La formación de esas Colectividades no se debe en manera alguna a actos violentos contra la propiedad. Se trataba de una evolución espiritual, de una revolución social de vida, de los métodos de trabajo, y la población campesina no quiso seguir labrando individualmente la tierra, prefiriendo el método colectivo de producción. El espíritu de la propiedad, el atavismo de la propiedad, no era un obstáculo para que los pequeños propietarios colectivizaran sus tierras. La renuncia voluntaria a la propiedad es una de las características más esenciales de la Revolución española. Este gesto de miles y miles de pequeños propietarios en toda la España liberada del fascismo inició una nueva era de desarrollo, conquistando nuevas tierras para el socialismo agrario. Se vió que el instinto de propiedad no está tan arraigado en los campesinos como se había supuesto. La renuncia voluntaria a gran escala en favor de las Colectividades lo prueba palpablemente. El laboreo individual por los pequeños propietarios ha pasado de moda.

VENTAJAS DEL TRABAJO COLECTIVO

LA renuncia voluntaria a la tierra, por parte de los campesinos, obedeció casi siempre a motivos económicos.

En muy pocos casos renunciaron los pequeños propietarios a sus tierras, convencidos de las ventajas colectivistas, aunque tales casos no son tampoco raros. En algunas ocasiones, el miedo a la incautación por la fuerza fué la causa de la renuncia en favor de las Colectividades. Pero casi siempre hay que buscar las causas de la cesión en motivos económicos.

Aislado y abandonado a su suerte, el pequeño propietario estaba perdido. No tenía ni medios de transporte ni máquinas. En cambio, las Colectividades disponían de facilidades económicas inaccesibles para los pequeños propietarios. No todos los pequeños campesinos lo comprendieron en seguida. En muchos casos llegaron paulatinamente a las Colectividades y sólo después de las experiencias hechas. Una vez convencidos de las ventajas que ofrecía la Colectividad se asociaban a ella. La mayoría de los campesinos saben hoy que la colectivización representa una forma económica más racional que la pequeña empresa agrícola. La Colectividad goza de todas las ventajas de una gran empresa.

La vida de los pequeños campesinos es de extrema pobreza. Sus esfuerzos enormes no les alcanzan nunca para asegurar un mínimo de bienestar. Llevan una existencia más mísera que la de los proletarios más pobres de las ciudades. Al ingresar en las Colectividades vieron mejoradas sus condiciones de vida, aliviar su trabajo, regular sus ingresos y comprendieron que su porvenir y el de sus hijos estaba así más garantizado.

A. SOUCHY

LA VOZ DE LA F. A. I.

Este periódico es distribuido por D. I. P. Rambla del Centro, 37, pral. BARCELONA

Tierra y Libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658 BARCELONA

Núm. 29

PRECIO: 40 CTS